Naciones Unidas

ASAMBLEA GENERAL

UNDECIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

617a.

SESION PLENARIA

Miércoles 12 de diciembre de 1956, a las 10.30 horas

Nueva York

SUMARIO

Página

Tema 67 del programa:

Cuestión examinada por la Asamblea General en su segundo período extraordinario de sesiones de emergencia desde el 4 hasta el 10 de noviembre de 1956 (*continuación*) 717

Presidente: **El Príncipe WAN WAITHAYAKON (Tailandia).**

TEMA 67 DEL PROGRAMA

Cuestión examinada por la Asamblea General en su segundo período extraordinario de sesiones de emergencia desde el 4 hasta 10 de noviembre de 1956 (*continuación*)

1. Sr. PALAMARCHUK (República Socialista Soviética de Ucrania) (*traducido del ruso*): Algunos grupos interesados siguen poniendo en escena en la Asamblea General el espectáculo titulado "la cuestión de Hungría", uno de cuyos actos fué la resolución [*1130 (XI)*] que aprobó la Asamblea General el 4 de diciembre de 1956. Esencialmente, es una demanda con carácter de ultimátum dirigida a los Gobiernos de la URSS y la República Popular de Hungría para que permitan la entrada de observadores.

2. Naturalmente, ninguno de los autores de la resolución esperaba que estas demandas con carácter de ultimátum dirigidas a dos Estados soberanos, Miembros de las Naciones Unidas, tuvieran el resultado apetecido. Cuando todo estaba en el aire, los jefes de la campaña de enemistad y odio fueron más lejos aún y trataron de empujar a la Asamblea General a que prestara su augusto nombre para dar fuerza a las amenazas y acusaciones contra la URSS.

3. Los autores del proyecto de resolución que se nos presenta [*A/3436/Rev.1 y Add.1*] tratan de acusar a la URSS de haber atentado contra la independencia política de Hungría. La URSS no ha cometido tal violación; las tropas soviéticas, como ya se ha dicho varias veces, están en territorio de Hungría en virtud de pactos y acuerdos concertados entre los Gobiernos de la URSS y Hungría y ratificados por los órganos superiores legítimos de ambos Estados.

4. En cuanto al estacionamiento de tropas soviéticas en su territorio, el Gobierno de Trabajadores y Campesinos de Hungría declaró lo siguiente:

"Las tropas soviéticas vinieron a Hungría para ayudar a aplastar la contrarrevolución a pedido de este Gobierno. Debo declarar que, ni al Gobierno húngaro ni al Gobierno de la URSS les fué fácil decidir que las tropas soviéticas ayudaran al pueblo húngaro. Preguntarán ¿por qué? Sabíamos muy bien que la propaganda hostil aprovecharía esta circunstancia para acusar a la URSS de intervenir en los asuntos internos de nuestro Estado. En el caso del Gobierno soviético, se trataba no sólo de pérdidas personales y materiales, sino también de responsabilidad moral. La circunstancia de que el Gobierno de Hungría, después de considerar todos los factores, resolviera pedir esta ayuda, y de que el Gobierno de la URSS, después de reflexionar detenidamente, decidiera prestarla, demuestra que la necesidad era imperiosa."

5. Una vez descubiertos los planes secretos de la reacción, es ahora indudable que la ayuda de las tropas soviéticas efectivamente respondía a una grave necesidad.

6. Hay pruebas irrefutables de que el imperialismo internacional ha desempeñado un papel decisivo en los sucesos de Hungría. Si los esfuerzos de la reacción interna y externa hubieran triunfado e invadido Hungría la ola del fascismo, habría surgido en la cuenca del Danubio un peligroso foco de guerra. Merece nuestra atención la declaración del Obispo Janos Peter, quien afirmó que las fuerzas reaccionarias aspiraban a modificar radicalmente la vida social y política de Hungría, y que la realización de estas aspiraciones pondría en peligro no sólo la vida de Hungría, sino también la seguridad y existencia de los países vecinos.

7. No obstante, el elemento vigoroso de la nación húngara con ayuda de las tropas soviéticas puso coto a esta amenaza y desbarató el complot de las fuerzas reaccionarias contra la paz.

8. Quienes en occidente pusieron esperanzas exageradas en la aventura, no escatimaron los esfuerzos ni los dólares para separar a Hungría de los países socialistas amigos, amparándose en la bandera de la llamada "liberación" que es la doctrina oficialmente proclamada por los Estados Unidos de América respecto de los países de democracia popular. Esta política de "liberación" fué ratificada no hace mucho por el programa electoral del Partido Republicano que ahora está en el poder, en cuyo programa se promete proseguir los esfuerzos para lograr la liberación de los Estados satélites: Polonia, Checoeslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria, Letonia, Lituania y otros que fueron países libres y ahora se encuentran tras la "cortina de hierro".

9. Los sucesos de Hungría no dejan lugar a duda sobre el significado de las palabras "proseguir los esfuerzos para lograr la liberación". Los rebeldes contrarrevolucionarios de Hungría recibieron ayuda moral y material del militarismo de Alemania occidental, elemento integrante del grupo del Atlántico del Norte. Precisamente en Alemania occidental se adiestró a los restos del ejército y de la gendarmería de Horthy que huyeron allá junto con los fascistas de Hitler. Destacamentos de rufianes partidarios de Horthy fueron enviados oportunamente a Hungría y allí, tan pronto

sus dirigentes les dieron la señal, trataron de apoderarse del poder mediante el terror blanco desenfrenado. Hay que haber perdido todo resto de vergüenza y de conciencia para llamar a estos asesinos "defensores de la libertad" y "ángeles buenos".

10. La propaganda contra la República Popular desempeñó en los sucesos de Hungría un papel siniestro. Como ya se ha recordado aquí, muy cerca, a dos pasos del edificio de las Naciones Unidas, en la esquina de la Primera Avenida y la calle 46 tiene su sede el Consejo de una organización subversiva de los poderosos monopolios norteamericanos llamada "Cruzada de la Libertad". Esta organización comunicó hace tiempo que merced a sus esfuerzos se habían arrojado con globos especiales 250 millones de prospectos sobre los países de Europa oriental. Esto es un verdadero torrente de papel emponzoñado con el veneno de la enemistad y el odio, preparado según las recetas del conocido órgano oficial de los Estados Unidos, el comité de guerra psicológica.

11. Nuestra delegación dispone de datos oficiales que indican que, entre el 1° de enero de 1955 y octubre de 1956, en el territorio de Ucrania se derribaron 1.770 globos que contenían prospectos y folletos de carácter insultante.

12. El pueblo ucranio censura indignado en todas sus manifestaciones y formas las actividades subversivas de los Estados Unidos de América contra los países populares socialistas. Es imposible seguir tolerando la propaganda de incitación destinada a minar la confianza de los pueblos y crear una amenaza a la paz.

13. En 1947 la Asamblea General condenó en su resolución 110 (II) "toda propaganda, en cualquier país que se ejerza, destinada a provocar o alentar, o susceptible de provocar o alentar cualquier amenaza a la paz, quebrantamiento de la paz o acto de agresión". La radiodifusora Europa Libre, como otros centros subversivos, no sólo sigue la propaganda de odio y enemistad contra los pueblos pacíficos prohibida por las Naciones Unidas, sino que es el cuartel general donde se organizan actividades diversionistas armadas, el reclutamiento, la instrucción y el envío de espías y asesinos a los países socialistas.

14. Esta emisora de los Estados Unidos pertenecía antes a la organización "Cruzada de la Libertad", que también contribuyó al siniestro complot contrarrevolucionario en Hungría.

15. Con hipocresía y cinismo inimitables, algunos delegados visten la toga de paladines de la libertad y la democracia, de defensores de los derechos del hombre, y hacen sin vacilar una impudente y monstruosa tergiversación de los sucesos de Hungría. Fomentan el agio político en torno a esta cuestión y no sólo intervienen abiertamente en los asuntos internos de Hungría, sino que tratan de desacreditar el socialismo como sistema. La labor es superior a las fuerzas del Sr. Lodge, pese a su experiencia como director de escena de espectáculos antisoviéticos en la Asamblea General.

16. Es inútil iniciar ahora con el Sr. Lodge una discusión filosófica respecto de su declaración sobre el "fracaso del marxismo". Queremos señalar tan sólo que las enseñanzas de Marx y Lenin se han convertido en estandarte de millones de personas de Europa y Asia que transforman al mundo fundándose en los principios socialistas. Este gigantesco proceso de transformación mundial ha sido reconocido por muchos eminentes estadistas contemporáneos. El Presidente de la República de Indonesia, Sr. Sukarno, hizo notar muy inspiradamente que la lucha de los trabajadores y campesinos para cambiar su suerte en la sociedad feudal de Rusia, en varios países de la Europa occidental y China, que culminó en la creación de Estados socialistas, es un acontecimiento histórico. La terquedad del representante de los Estados Unidos en vociferar contra el marxismo debe provocar sonrisas hasta entre aquellos que poco conocen las enseñanzas marxistas.

17. El perverso ataque contra el socialismo y los países socialistas se prolonga desde el primer día en que se creó el Estado soviético. Hace muchos años que las fuerzas imperialistas están empeñadas en una campaña de enemistad y odio contra los pueblos de los países socialistas. También aprovecharon esta arma como es sabido el *Führer* alemán, el *Duce* italiano y su pariente espiritual, el caudillo español, como nos lo hizo recordar aquí la calumniosa intervención del representante de España.

18. También el Sr. Lodge recurre a este arma. Tal coincidencia no es casual, porque después de la derrota del fascismo los círculos influyentes de los Estados Unidos año tras año mantienen viva la enemistad hacia la URSS.

19. Un industrial muy conocido de Pittsburgo, el Sr. Ernest Weir, refiriéndose a las relaciones entre los Estados Unidos de América y la URSS, señaló no sin fundamento que "durante gran parte de la última década ha predominado en nuestra política internacional el tema de permanente enemistad hacia la URSS; personas influyentes, tanto en el Gobierno como en círculos no oficiales, lo han utilizado continuamente". Es lamentable que los representantes de los Estados Unidos y algunos otros países traigan esa enemistad a las Naciones Unidas, aunque en la Carta se inste a los gobiernos a convivir en paz, como buenos vecinos y a unir sus fuerzas para mantener la paz y la seguridad internacionales. La campaña de hostilidad asume ahora un carácter especialmente audaz, como lo es el de obligar a la Asamblea General a examinar la llamada cuestión de Hungría.

20. Lo círculos dirigentes de los Estados Unidos, recurriendo a calumnias imperdonables contra la URSS y los países de democracia popular, tratan de disfrazar su descarada intervención en los asuntos internos de otros Estados. No hay que ir muy lejos para encontrar ejemplos; basta referirse a una información que aparece en *The New York Times* de hoy, según la cual el Gobierno de Haití se ha visto obligado a protestar contra la ingerencia de órganos oficiales de los Estados Unidos en la vida interna del país.

21. Ayer y anteayer, con un despliegue de afectación, algunos oradores se mostraron inmensamente preocupados por la grave crisis que enfrentan las Naciones Unidas. Si los representantes de Francia, Perú, Bélgica y otros se preocuparan realmente por la crisis de las Naciones Unidas, les sería fácil dominarla interrumpiendo el provocador alboroto en torno a la llamada "cuestión de Hungría", y dando pruebas de buena voluntad al buscar la solución de los importantes problemas internacionales que enfrenta la Organización.

22 ¿Cuáles son estos problemas? Garantizar una paz duradera en el Oriente Medio, reducir los armamentos y prohibir las armas atómicas, satisfacer las aspiraciones nacionales de los pueblos de Argelia, Chipre e Irián Occidental.

23. Además la Asamblea General tendría que examinar muy cuidadosamente todos los aspectos de las actividades subversivas que organizan los Estados Unidos contra los países socialistas, y no sólo contra ellos. En lugar de esto, la atención de la Asamblea General se concentra artificialmente en los sucesos recientes de Hungría. ¿Acaso no se desea con esto apartar a la Asamblea General del problema más importante o sea el de eliminar la amenaza de una guerra y atenuar la tirantez internacional?

24. En conclusión, deseo declarar una vez más que el Gobierno de la RSS de Ucrania considera los sucesos de Hungría como asunto interno de la República Popular de Hungría y, por consiguiente, de la competencia exclusiva de su Gobierno.

25. El nuevo proyecto de resolución presentado por iniciativa de la delegación de los Estados Unidos, así como todos los debates en torno a la cuestión de Hungría, nada tiene en común con los intereses del pueblo húngaro, ni con la cooperación internacional ni con la necesidad impostergable de mejorar la situación internacional a fin de establecer la paz duradera entre los pueblos. Mi delegación rechaza categóricamente esta resolución.

26. La delegación de Hungría ha decidido retirarse de la sala de la Asamblea General, obligada a adoptar esta actitud porque la Asamblea General permite la intervención en los asuntos internos de Hungría, y por haber sido hostigada por varios oradores. No podemos aceptar esta situación en la que se utiliza la tribuna de la Asamblea General en beneficio de los partidarios de la "guerra fría"; la Asamblea General debe adoptar medidas a fin de establecer condiciones normales de trabajo para todas las delegaciones y pasar a examinar en forma constructiva los importantes problemas que las Naciones Unidas tienen ante sí.

27. U PE KIN (Birmania) (*traducido del inglés*): Siempre que ocupo esta tribuna lo hago con plena conciencia de que hablo en nombre de una pequeña Potencia. Mi Gobierno acepta modestamente este calificativo, pues no tiene ni tendrá nunca ninguna ambición exterior que no sea la de que imperen la paz y la buena voluntad entre todos los hombres, y espera que esas aspiraciones a la paz y a la prosperidad de la humanidad sean compartidas por todos. Considera que las Naciones Unidas son algo así como un congreso donde, al hacer oír su voz junto a la de otros, su voto cuenta en el consenso mayoritario, y juzga ese consenso como el único substitutivo posible de la fuerza. Este substitutivo de la fuerza puede por cierto, en ocasiones, mover también a otras naciones, grandes o pequeñas.

28. ¿Cuál puede ser, en las presentes circunstancias, el deseo de 20 millones de ciudadanos birmanos? Es evidente que en algunas ocasiones trascendentales no hay tiempo para consultar esa opinión, pero creo que ahora estoy hablando en nombre de todos los ciudadanos de Birmania y sé que hablo en representación de mi Gobierno; simplemente, mi país desea para Hungría y para todos los húngaros lo que quiere para sí mismo. Quiere una Hungría libre de toda dominación extranjera y que pueda gozar de los beneficios de sus triunfos tanto como experimentar el dolor de sus fracasos, en cuanto esos éxitos y esos fracasos sean éxitos y fracasos húngaros. Desea que Hungría y los húngaros puedan ejercitar su propia razón en toda su amplitud sin presión extranjera. Quiere que Hungría tenga la oportunidad de ser una Potencia, ni importa si pequeña, mediana o grande, y que continúe siendo un Estado Miembro de las Naciones Unidas apoyado en su propia decisión, cualquiera que sea dicha decisión.

29. Ninguna nación, grande o pequeña, tiene el derecho, aunque con frecuencia las grandes naciones tengan el poder de hacerlo, de ejercer presión sobre otras naciones; este principio es elemento substancial de la Carta. Sin embargo, hemos visto en el caso de Hungría en qué forma la Unión Soviética insiste en ejercer coacción. Los defensores de esta actitud dicen que la Unión Soviética ejerce coacción sobre Hungría para preservar el comunismo en ese país. Pero no tiene el derecho de proceder así, aunque evidentemente tiene, hasta el momento, la fuerza para hacerlo.

30. A decir verdad, mi Gobierno se sentiría profundamente augustiado si el fascismo triunfara nuevamente en cualquier parte del mundo. Pero mi Gobierno no cree que la Unión Soviética tenga el derecho de presuponer para Hungría el fascismo u otro "ismo" cualquiera. Esa pequeña nación tiene derecho a determinar su propio futuro sin interferencia, sin aprobación u oposición de nadie, y nadie puede actualmente negar el hecho de una injustificada intervención soviética.

31. ¿Qué puede y debe hacer Birmania en las circunstancias actuales? Ha hecho conocer ya su desaprobación y condenación de la intervención de cualquier gran Potencia, colonial como la llamamos nosotros. Así obramos en el caso del Oriente Medio; en esa forma actuamos en el caso de Europa central; esa es nuestra actitud en todo momento.

32. Tuvimos la esperanza de que las medidas verdaderamente moderadas propuestas por esta Asamblea General, que hubieran permitido la visita del Secretario General y sus colaboradores a Hungría, contaran con la aprobación unánime. Nos mantuvimos en una actitud de espera durante la semana empezada el 2 de diciembre, en la expectativa de que el Secretario General de las Naciones Unidas habría de ser bien recibido, seguramente, en cualquier Estado Miembro y en cualquier momento, y porque el Secretario General nos dijo [*608a. sesión*] que existía alguna posibilidad de que se le recibiese en Hungría en una determinada fecha inmediata.

33. Puede imaginarse la reacción de 20 millones de ciudadanos birmanos al enterarse de que el Secretario General no era bienvenido en Hungría en estos momentos cruciales. ¿Qué hay que ocultar allí? Eso es lo que pensarán y probablemente dirán. ¿Cómo puede una Potencia negarse tan categóricamente a invitar al Secretario General u oponerse a su visita? Mi Gobierno considera que debe dar expresión a ese estado de ánimo y manifestar su condenación con respecto a tales negativas. No lo hacemos porque con ello ganemos alguna cosa, ni porque esa actitud sirva a nuestro propio interés, ni porque deseemos crearle complicaciones a ninguna Potencia; obramos así por respecto a nosotros mismos. Después de todo, ha transcurrido ya todo el razonable tiempo de espera y esto es lo

menos que podemos hacer, y tratándose de Hungría, Dios sabe que estamos obligados a hacerlo.

34. Se ha dicho que para entender una cosa es necesario colocarse en su propia corriente, en su proceso vital. Birmania se ha colocado con augustia en la corriente de Hungría. El pueblo de Birmania piensa que los húngaros quieren verdaderamente su libertad, su independencia, sin coacción de la Unión Soviética o de cualquier otra Potencia. Porque así lo creemos no hemos vacilado en apoyar el proyecto de resolución de las 20 Potencias [*A/3436/Rev.1 y Add.1*].

35. La actitud de Birmania ante este problema ha sido constructiva. Mi delegación espera que el primer paso sea el de que los interesados acepten la renovada solicitud de la Asamblea en el sentido de que se permita al Secretario General ir a Budapest. También hemos pedido a la Asamblea que considere la posibilidad de extender la visita del Secretario General a Moscú; esta iniciativa figura en un proyecto de resolución [*A/3437*] del cual Birmania es copatrocinadora, y también en las enmiendas propuestas por Ceilán, la India e Indonesia [*A/L.216*] al proyecto de resolución de las 20 Potencias.

36. Sabemos que en ocasiones anteriores el Secretario General ha interpuesto sus buenos oficios con magníficos resultados, aun ante quienes no están representados aquí. No podemos esperar menos, por cierto, cuando se trata de un miembro del Consejo de Seguridad. Esperamos que la Unión Soviética reconozca sus obligaciones en las circunstancias presentes, y hacemos votos porque se ahorre a Hungría un nuevo derramamiento de sangre y se ponga término a esta tragedia que día a día aumenta en magnitud.

37. Parecemos deslizarnos hacia la catástrofe. Esperemos que esa tendencia sea detenida a tiempo; me estremece sólo imaginar cuáles serían las consecuencias si obrásemos de otra manera.

38. Sr. SHAHA (Nepal) (*traducido del inglés*): No tengo para qué ocultar el disgusto de mi delegación al enterarse, por el informe del Secretario General [*A/3435*], de que la sugestión formulada por la delegación de Hungría en el sentido de que el Secretario General visitase a Budapest el 16 de diciembre no ha obtenido la aprobación de su Gobierno. Es increíble que un Miembro de esta Organización pueda negarse a recibir al Secretario General que, en nuestra opinión, constituye uno de los principales resortes de las Naciones Unidas; la actitud de las autoridades húngaras es una afrenta directa a esta Asamblea.

39. Cuando se anunció que el representante de Hungría había sugerido una posible fecha para la visita del Secretario General, algunos Miembros se sintieron optimistas en cuanto a la solución de la crisis de Hungría, pero la Asamblea ha de recordar que yo expresé entonces dudas muy serias al respecto. No puedo menos de citar lo que dije el 4 de diciembre:

> "Nos complace el anuncio que acaba de hacer el Secretario General de que el representante de Hungría ha indicado a su Gobierno que la visita del Secretario General podría efectuarse el 16 de diciembre; pero, en verdad, no sabemos si dicho Gobierno aceptará la sugestión de su representante. ¿Debemos suponer que el representante de Hungría no ha hecho ninguna indicación a su Gobierno respecto de la fecha de la visita del Secretario General, a pesar de las resoluciones aprobadas por esta Asamblea?" [*608a. sesión, párr. 86*]

Dije igualmente:

> "Confiemos en que esta actitud de la delegación de Hungría no se convierta, al fin de cuentas, en un expediente para salvar las apariencias y contrarrestar simplemente la tendencia de este debate." [*Idem, párr. 87*]

Deploro tener que decir que mi escepticismo se ha visto confirmado.

40. He visto que la delegación de Hungría desapareció repentinamente de esta Asamblea en la mañana de ayer [*615a. sesión*]. El pretexto para su retiro, según me entero, ha sido la actitud poco digna de la gran mayoría de los Estados Miembros para con ella. Si la actitud de la mayoría para con la delegación actual de Hungría ha llegado a parecer dura, creo que ello se debe a las falsas garantías que ella ha dado a esta Asamblea. El retiro de la delegación de Hungría pone de manifiesto su falta de respeto para con esta Organización mundial y, a la larga, podría perjudicar a esa misma delegación.

41. La actitud de nuestra delegación ha sido siempre la misma con respecto a la situación de Hungría desde el momento en que se planteó este asunto ante la Asamblea. Ya hemos condenado la intervención armada de la Unión Soviética en los asuntos internos de Hungría; nos oponemos al estacionamiento de tropas extranjeras en cualquier país contra la voluntad de su pueblo. El mismo hecho de que se estén utilizando las fuerzas de la Unión Soviética para restablecer el orden y mantener un gobierno títere en el poder, de que se haya decretado la ley marcial, de que se esté negando al pueblo de Hungría el derecho a escoger su Gobierno, de que los húngaros hayan tenido que dejar sus hogares y buscar refugio en países extranjeros, demuestra categóricamente que la situación húngara se ha agravado.

42. Mi delegación ha oído [illegible] objetiva imparcialidad la argumentación expuesta p[illegible] Gobierno soviético y por sus aliados para defend[illegible] intervención de la Unión Soviética en Hungría. Sus argumentos parecen fundarse primordialmente en la afirmación de que los desórdenes ocurridos en Hungría fueron planeados por la Voz de América y la Radio Europa Libre, y ejecutados por elementos fascistas y reaccionarios de ese país en connivencia con otras Potencias. Si ello es así, ¿por qué se han negado las autoridades húngaras a permitir que vayan a Hungría observadores de las Naciones Unidas que podrían aclarar su situación ante el mundo?

43. El otro argumento para no aceptar la entrada de observadores de las Naciones Unidas ha sido el de la jurisdicción interna. Pero todo el mundo sabe que el Gobierno del Sr. Imre Nagy hizo un llamamiento a las Naciones Unidas para que ejerciesen presión sobre la Unión Soviética a fin de que ésta retirara sus tropas de Hungría, antes de que la intervención soviética hubiera derrocado realmente a dicho Gobierno y lo hubiera reemplazado por el actual régimen del Sr. Kadar por la fuerza de las bayonetas. Por eso, este argumento de la jurisdicción interna, con respecto a la intervención soviética en Hungría, ya fué rechazado por la Asamblea. ¿Cómo pueden afirmar las actuales autoridades húngaras que su aceptación de la entrada

de observadores de las Naciones Unidas menoscabaría la soberanía nacional, cuando han aceptado la intervención de las fuerzas armadas de la Unión Soviética?

44. La afirmación de que según el Tratado de Varsovia la Unión Soviética tiene derecho a estacionar tropas en Hungría es insostenible si se tiene en cuenta que la admisión de Hungría como Miembro de las Naciones Unidas, el año pasado, presuponía su plena soberanía política y excluía el derecho de la Unión Soviética o de cualquier otro país a disminuir esa soberanía nacional y política con el estacionamiento de tropas contra su voluntad. Aun el propio Tratado de Varsovia garantiza la libertad del pueblo húngaro para darse la forma de gobierno bajo la cual quiera vivir.

45. El representante de la Unión Soviética ha tratado repetidamente de justificar la intervención de su país en Hungría diciendo que esa intervención tiene por finalidad fortalecer el sistema democrático contra los pérfidos designios de elementos fascistas y reaccionarios. Deseo manifestar, de una vez por todas, que no entiendo cómo puede fortalecerse un sistema democrático por medio de la supresión brutal de todos los opositores políticos, tratándoles de fascistas y reaccionarios. Los métodos utilizados por la URSS para sofocar el levantamiento húngaro por la libertad tienen en sí mismos un carácter netamente fascista.

46. Cabe preguntar: ¿No es fascismo el que un ejército extranjero tome en sus manos la aplicación de la ley y la conservación del orden en otro país, con la finalidad de mantener su propio gobierno títere en el poder? ¿No es fascismo el que mediante la pena de muerte o la deportación un gobierno trate de imponer la doctrina de que el individuo existe para servir al Estado, y no el Estado para servir al individuo? ¿No es fascismo el que, en lugar de interrogar a los opositores, de darles la oportunidad de explicar su actitud y de evitar el sacrificio del pueblo un gobierno adopte la práctica de diezmar a sus opositores y deportar a la gente? Cualesquiera y por graves que sean los cargos hechos contra los opositores, es inadmisible que un gobierno cierre sus puertas de manera absoluta a observadores de las Naciones Unidas. Si los actos de ese gobierno se justificaran, esta es razón de más para que aceptara en su territorio a dichos observadores. Creemos que sin justicia no hay libertad y que un menosprecio total de la opinión pública constituye una demostración no solamente de brutalidad, sino también de la más extrema depravación.

47. En lugar de evitar las atrocidades y brutalidades en Hungría, me temo que las resoluciones de las Naciones Unidas hayan, por el contrario, inducido a represalias y a venganzas del Gobierno de la Unión Soviética y de sus agentes en Hungría. La actitud de la Unión Soviética merece la condenación del mundo y ha determinado ya la protesta y la indignación de toda la humanidad. Ha llegado sobradamente la hora de que este órgano mundial formule también su juicio moral sobre la actitud de la Unión Soviética y consigne oficialmente su condenación de la intervención de este país en Hungría como un quebrantamiento de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

48. Resulta verdaderamente deplorable que las mismas Potencias que insistieron tanto en lograr — si hubiera sido necesario aun con el uso de la fuerza — que el Reino Unido y Francia acataran las resoluciones de la Asamblea General relativas al caso de Egipto, menosprecien e ignoren de tal modo las resoluciones y recomendaciones de la Asamblea en lo relativo a este otro caso. Su constante y persistente menosprecio de las resoluciones de la Asamblea constituye una afrenta directa a las Naciones Unidas y significa un verdadero desafío a los fundamentos mismos y al futuro de esta Organización. Si los Estados Miembros, especialmente los militarmente poderosos, comienzan a hacer escarnio de los deseos y decisiones de las Naciones Unidas, el mundo entrará seguramente en una era de incertidumbre y de caos en el campo de las relaciones internacionales y muy pronto las Naciones Unidas habrán perdido su eficacia.

49. No podría describir mejor la situación actual y expresar nuestros sentimientos que citando las conmovedoras palabras del Emperador Haile Selassie en los días aciagos de la Sociedad de las Naciones, palabras que han llegado hasta nosotros con una clara tonalidad a través de los pasillos de la historia:

> "Millones de hombres y mujeres de todo el mundo siguen hoy ansiosamente las deliberaciones de la Sociedad de las Naciones. Ellos saben que estamos viviendo la hora trágica en que el destino de la Sociedad va a decidirse. Dada la responsabilidad que pesa sobre ella de garantizar el respeto al principio de la justicia internacional, la Sociedad de las Naciones está a punto de poner fin a su propia existencia al desgarrar con sus propias manos el Pacto que constituye su única razón de existir. El espléndido edificio que se acaba de erigir para el triunfo de la paz por medio del derecho, ¿llegará a convertirse en un altar para el culto de la fuerza, en un mercado en que la independencia de los pueblos se convierte en objeto de tráfico, en una tumba en la cual irá a sepultarse la moralidad internacional?
>
> "Pregunto a las 52 naciones que han prometido al pueblo etíope ayudarlo en su lucha contra el agresor: ¿Qué están dispuestas a hacer por Etiopía?"

Creo que el pueblo húngaro puede hacer hoy una pregunta análoga acerca de su situación. El Emperador Haile Selassie continuaba:

> "Y a las grandes Potencias que han prometido una garantía de seguridad colectiva a los pequeños Estados sobre quienes pende la amenaza de que puedan un día correr la suerte de Etiopía, pregunto: ¿Qué medidas se proponen tomar?"

50. En mi opinión, el contexto de estas palabras no ha cambiado, con la sola excepción de la época; y aun en las actuales circunstancias están llenas de significación para nosotros.

51. Estimamos que el proyecto de resolución de las 20 Potencias [*A/3436/Rev.1 y Add.1*] se ajusta plenamente a la actitud consecuentemente mantenida por mi delegación con respecto a la situación de Hungría, y estamos dispuestos a darle nuestro voto favorable.

52. En cuanto al proyecto de resolución [*A/3437*] patrocinado por cuatro de las cinco Potencias de Colombo, o sea de la región del mundo a que mi país pertenece, debo decir que mi delegación también la apoyará porque, en nuestra humilde opinión, no difiere en ningún aspecto de fondo del proyecto de resolución de las 20 Potencias, si se exceptúa el énfasis puesto en algunos puntos de detalle. No parece que ningún perjuicio podría resultar de que algo se lograra, me-

diante la visita del Secretario General a Moscú, en la solución del actual atolladero, respecto del cual la Asamblea General ha atribuído ya la responsabilidad y la culpa a la Unión Soviética.

53. Aunque algunos gobiernos de países adyacentes a Hungría hayan rehusado cumplir las anteriores decisiones tomadas por la Asamblea General en el sentido de que aceptaran la entrada de observadores de las Naciones Unidas o del Secretario General, la actual propuesta de que el Secretario General vaya a Moscú podría obtener la aprobación de las autoridades soviéticas y dar como resultado, luego, un cambio de actitud de los demás países, con inclusión de Hungría.

54. También tenemos ante nosotros el proyecto de resolución de Austria [*A/3441*] por el cual se pide al Secretario General que utilice su influencia personal y todos los recursos de que dispone a fin de obtener justicia para el pueblo húngaro.

55. Como los tres proyectos de resolución tienden a resolver la crisis de Hungría por diferentes métodos — mediante abierta exposición y reconocimiento de los hechos, mediante conciliación y cooperación, y mediante asignación de un papel diplomático especial al Secretario General — votaremos a favor de todos ellos, porque, francamente, no estamos muy seguros de cuál de esos métodos podría eventualmente tener éxito en un caso como éste, y porque sostenemos que deben emplearse todos los métodos a nuestro alcance para resolver pacíficamente la crisis actual.

Se levanta la sesión a las 11.40 horas.

Printed in Canada A—77003—April 1957—475